

**ESTUDIO URBANO Y DEMOGRAFICO
DE BARRIADAS EN LA PERIFERIA
DE SAN SEBASTIAN
(SANTA BARBARA, ROTETA, ARRIZAR,
ARRIBERRI, LOS BOSCOS).**

ANTONIO CAÑAMERO REDONDO

1. INTRODUCCION

El desarrollo urbano de San Sebastián ha tomado en las últimas décadas dos direcciones bien significativas. Una de ellas protagonizada por el propio desarrollo de la ciudad, siguiendo los principales viales de comunicación. El otro ha estado protagonizado por el desarrollo de su periferia, en base a núcleos o barriadas, alejadas de los espacios anteriores y con unas características propias. Este desarrollo diferencial ha sido también desigual en cuanto a su propia estructura interna, bien desde el punto de vista del urbanismo, bien desde la componente demográfica.

Por otro lado, estos espacios singulares aparecen en los estudios geográficos no sólo como áreas perfectamente identificadas, sino también como elementos constitutivos del entramado urbano, en el que introducen características a tener en cuenta a la hora de comprender la integración que dentro del mismo tienen las zonas diferentes que lo conforman.

A la hora de analizar estos espacios periféricos en uno o varios casos concretos hemos elegido las barriadas de Santa Bárbara, Roteta, Arrizar, Arriben-i y Los Boscos, pertenecientes a la zona de Alza e integradas en el municipio de San Sebastián. Se sitúan en la zona E del mismo, en una colina que domina la Bahía de Pasajes. El interés de las mismas viene tanto de formar, hoy día, un continuo urbano como de haber mantenido una seriación cronológica en su construcción y espacial en cuanto a su emplazamiento(1).

2. DESARROLLO URBANO DE LAS BARRIADAS

El crecimiento de la periferia de San Sebastián en base a barriadas residenciales tuvo su auge en los años cincuenta y sesenta, perfectamente delimitadas por la etapa de la postguerra y el desarrollo en altura de las edificaciones (a partir de 1966)(2).

-
- (1) El presente artículo es un resumen de un trabajo de investigación elaborado con la ayuda de la SOCIEDAD DE ESTUDIOS VASCOS - EUSKO IKASKUNTZA. Para todos los datos de carácter pormenorizados al mismo: CAÑAMERO REDONDO, A. - Estudio urbano y demográfico de barriadas en la periferia de San Sebastián: Santa Bárbara, Roteta, Arrizar, Arriben-i, Los Boscos. San Sebastián, 1988. EUSKO IKASKUNTZA, (170 pg.). (ejemplar policopiado).
 - (2) Ver CAÑAMERO REDONDO, A. —Alza, crecimiento urbano y demográfico de la periferia de San Sebastián— en Lurralde, investigación y espacio, 11, 1988, pp. 329-385.

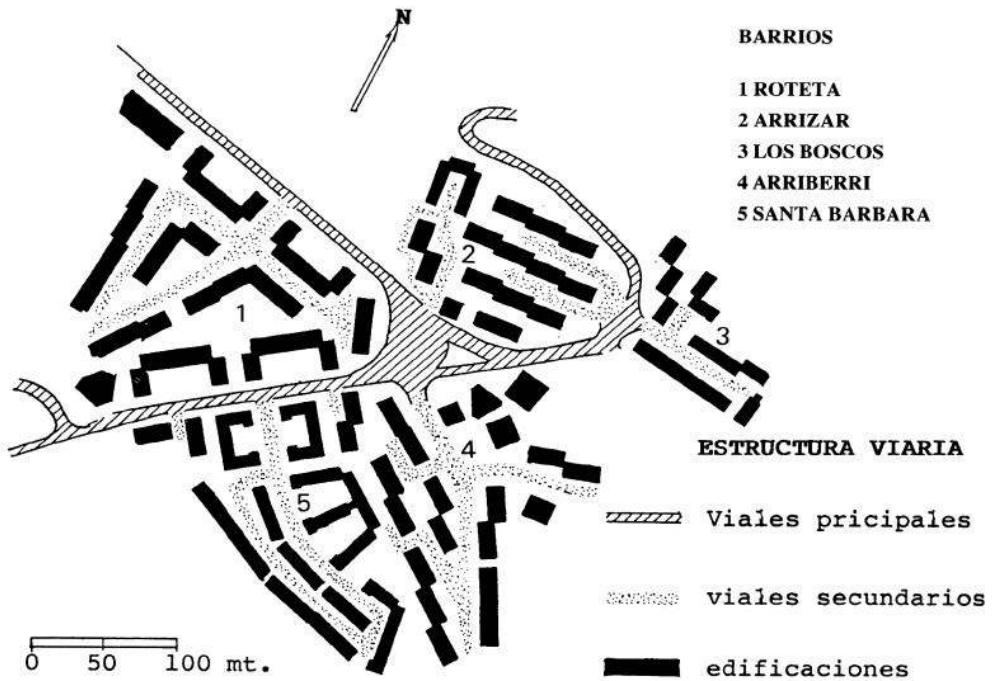
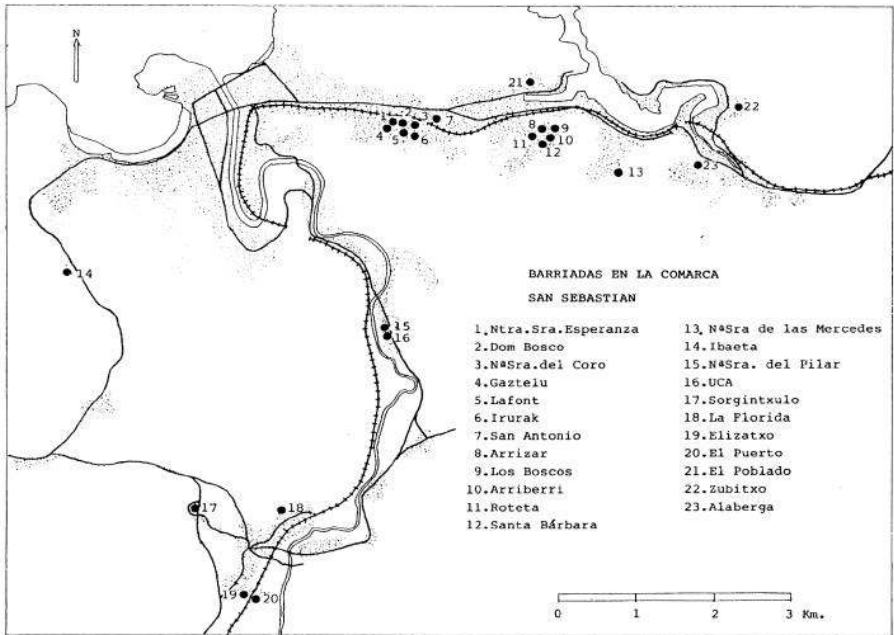
Esta forma particular de crecimiento urbano ha venido acompañada por la existencia de una serie de características que en el caso de las cinco barriadas que nos ocupan ha coincidido con las de otras barriadas que en este periodo se construyen en los municipios de la comarca. Una de sus principales características es la de su localización, y más concretamente el carácter marginal que adquieren. Así se localizan no siguiendo el continuo urbano, sino tras una barrera morfológica. Esta está representada por el trazado del ferrocarril y la Carretera Nacional que accede a una zona individualizada, en lo alto de una colina de fuertes laderas (ocupadas en parte por canteras hoy reutilizadas para un pequeño polígono industrial).

Otra característica de estas cinco barriadas es la tipología de las edificaciones. Se trata de bloques de viviendas, de 4/6 alturas, unidos por paredes medianeras y organizados en torno a viales secundarios que parten de la carretera Herrera-Alza, con los portales orientados hacia estas calles. Ello le confiere a cada una de las barriadas un cierto carácter «cerrado».

La construcción de estas barriadas no llevó consigo la dotación de servicios para la población, sino que en numerosas ocasiones las mismas han sido construidas con posterioridad o improvisadas. En este sentido, valga de ejemplo que las escuelas o el pequeño ambulatorio en las dos primeras barriadas (Santa Bárbara, Roteta) han estado ubicadas en bajos destinados a comercio o en viviendas. Unido a este hecho se encuentran las numerosas irregularidades en la construcción de las cinco barriadas, más numerosas en las más antiguas, abarcando desde la ausencia de espacios verdes hasta el desfase entre construcción de los bloques y falta de infraestructura viaria.

Unido a este hecho se encuentra igualmente otra característica singular de estas barriadas: el hacinamiento. La falta de previsión en la construcción de viviendas y la llegada masiva de inmigrantes en los años cincuenta y sesenta propició una presión demográfica que se tradujo en dos hechos importantes. Por un lado en una relación personas/vivienda elevada (Santa Bárbara en 1960, 7,2 personas/viv.; Roteta en 1965, 6, 5 personas/viv.; en 1970 en las barriadas de Arrizar, Arriberri, Los Boscos se alcanzaba 4, 3 personas/viv.); los valores que se alcanzan deben ser puestos en relación con las reducidas dimensiones de las viviendas, entre los 40 m² de Santa Bárbara y los 60 m² de las tres barriadas más modernas (siempre sobre superficie útil). Un hacinamiento que se manifestó en los elevados porcentajes que alcanzaban las viviendas con un elevado número de personas: en la barriada de Santa Bárbara las viviendas con más de 10 personas suponían el 17,2% (1960), cifra que descenderá al 11,8% en Roteta (1965), para representar tan sólo el 1,1% (1970) en el caso de las tres barriadas restantes. Por otro lado esta presión demográfica llevó a la transformación de los bajos destinados para servicios en viviendas (todavía siguen manteniéndose en las barriadas de Roteta y Santa Bárbara).

Otra característica común a estas barriadas periféricas es la escasa incidencia que en ellas tuvo la planificación. Las más antiguas (Santa Bárbara, Roteta) sur-



gen de la transformación de espacios rurales o depósitos de materiales del Puerto de Pasajes. La carencia de una planificación llevó a la falta de dotaciones, precisamente uno de los aspectos que intentaba soslayar el PLAN GENERAL DE ORDENACION DE SAN SEBASTIAN (1962). Esta ordenanza intentó propiciar un crecimiento planificado sobre todo en las periferias a la vez de preveer el crecimiento urbanístico. El resultado fue desigual. Por un lado las nuevas barriadas (Arrizar, Arriberri, Los Boscos) contarán con mejores dotaciones a las ya existentes, a la vez que se continúa la expansión de la zona en base al bloque de desarrollo horizontal (muy diferente al que se dará en otras de Alza, donde se desarrollará el inmueble en altura). Por otro lado el mismo tipo de bloque que se adopta (con bajos destinados a viviendas en el caso de Arrizar y los Boscos), el mismo emplazamiento (en antiguos terrenos ocupados una industria en el caso de Arrizar; contiguo a otras como es el caso de Arriben-i; o en un área marginal junto a pronunciadas laderas como las barriadas de Los Boscos y Arriberri), todo ello nos hace ver que en cierta medida el carácter de marginalidad en cuanto a sus aspectos urbanos. No obstante en la actualidad constituyen, en cierta medida, una zona homogénea que contrasta abiertamente con otras situadas en la colina de Alza en las que la presión urbanística sobre el suelo construido es muy superior.

La dinámica constructiva de estas cinco barriadas se inicia en 1955-56 con la edificación de Santa Bárbara, para continuarse desde 1959 con la de Roteta. A partir de 1965 se prosigue con la construcción de la barriada de Arrizar y con posterioridad las otras dos restantes, Los Boscos y Arriberri.

3. DESARROLLO DEMOGRAFICO

El desarrollo demográfico de estas cinco barriadas ha estado basado en dos procesos diferentes, pero complementarios. Por un lado las barriadas se han constituido en lugares de acogida para la población inmigrante durante la década de los cincuenta y sesenta. Por otro lado y debido a la estructura interna de esta componente inmigratoria, ha mantenido siempre un predominio joven en la composición por edades.

La evolución demográfica de estas barriadas, en conjunto muestra un crecimiento ininterrumpido hasta 1975, fecha que viene a coincidir, aproximadamente, con la finalización de la última de las mismas (Arriberri). Hasta esta fecha el desarrollo es paralelo al crecimiento urbano de las mismas. A partir de 1975 se asiste, por el contrario a un continuo descenso en el volumen de población coincidente con el auge que toman los barrios situados en otras áreas de Alza(3). No

(3) Puede señalarse en este sentido que la evolución en la llegada al municipio de San Sebastián de la población inmigrante que se desplaza a los nuevos barrios de Alza (Elizasu, Elizalde, Bersolari Txirrita, Larratxo, etc.), reproduce las etapas de desarrollo demográfico de estas cinco barriadas, sobre todo en lo concerniente a Santa Bárbara y Roteta.

obstante este desarrollo demográfico ha estado sometido a una dinámica particular, como puede observarse al analizar la evolución de cada una de las barriadas.

EVOLUCION DEMOGRAFICA DE LAS BARRIADAS

	Sta. Bárbara	Roteta	Arrizar	Arriberri -Los Boscos	TOTAL	1960=100
1960	1998				1998	100
1965	2073	2532			4605	230
1970	1629	2234	1242	1738	6843	342
1975	1142	2103	1191	2084	6520	326
1981	1122	1771	1133	1630	5656	283
1985	1107	1764	1141	1610	5622	281

Fte. Padrón Municipal de Habitantes (varios años). Cuadernos Auxiliares de Estadística (varios años). Elaboración propia.

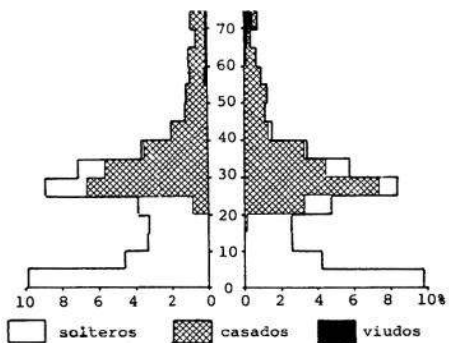
Estas cifras son bien elocuentes de la evolución demográfica de estas barriadas, sometidas a un crecimiento y descenso en su volumen conforme van construyéndose nuevas zonas. Así en Santa Bárbara y Roteta en 1965 se alcanzan los mayores volúmenes de población, para iniciar un declive, compensado con el surgimiento de las nuevas barriadas. Igualmente podemos señalar que el declive demográfico está en relación directa con la antigüedad de la barriada. Es más elevado en el caso de Santa Bárbara que ha perdido casi la mitad de su población en 25 años; algo menor ha sido la incidencia en el caso de Roteta. Este hecho nos permite hablar de un proceso paralelo entre las cinco barriadas que consideramos. Por un lado se englobarían las más antiguas, sometidas a una presión demográfica mayor, sobre todo en lo concerniente al hacinamiento, frente a las que se situarían las barriadas más modernas cuya construcción viene a coincidir con el surgimiento de nuevos barrios en esta zona periférica de Alza.

Tanto en uno como en otro grupo la estructura interna de la población se ha mantenido coherente, presentando un predominio de la componente joven, a la vez que la presencia de otros dos aspectos internos de la misma ha perdurado en el periodo de ocupación de las cinco barriadas. Tal es el caso de la incidencia de la componente inmigratoria y la escasa o nula cualificación de su población activa.

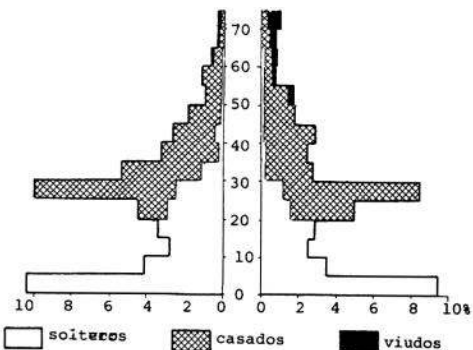
3.1. El predominio de la población joven

La estructura demográfica de estas cinco barriadas está fundamentada en el predominio de un grupo de edad concreto, los adultos-jóvenes, fundamentalmente matrimonios. Este hecho ha tenido una doble incidencia en los grupos de edad.

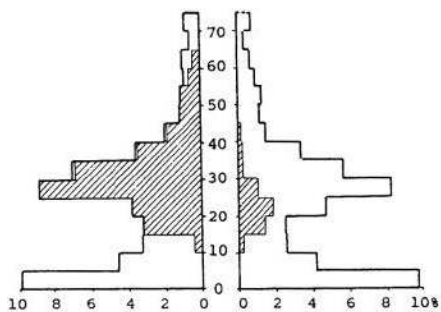
1960. SANTA BARBARA
Pirámide de población. Estado civil.



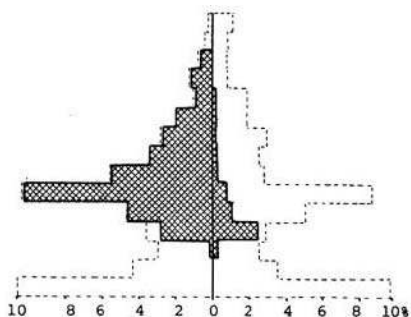
1970. ARRIZAR, ARRIBERRI, LOS BOSCOS.
Pirámide de población. Estado civil.



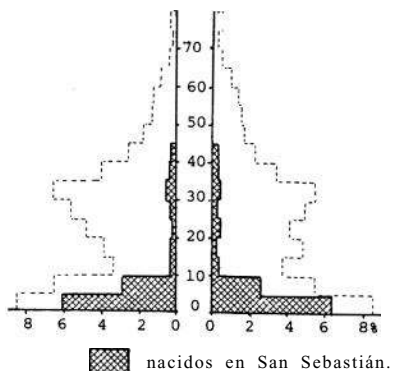
SANTA BARBARA (1960)
Pirámide de población: población activa



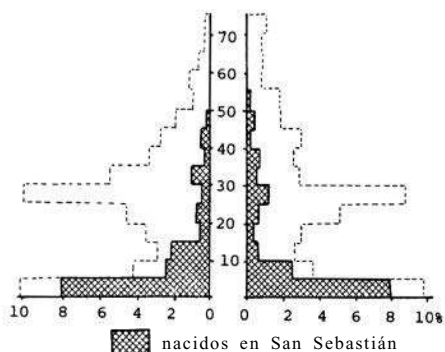
1970. ARRIZAR, ARRIBERRI, LOS BOSCOS.
Pirámide de población. Población activa.



1965. ROTETA



1970. ARRIZAR, ARRIBERRI, LOS BOSCOS.



des. Por un lado se ha asistido al engrosamiento de las cohortes comprendidas entre los 25 y 34 años, correspondientes al propio grupo de matrimonios jóvenes. Su importancia en cuanto al valor relativo en el conjunto de la población es fundamental al observar la configuración de las pirámides de población, llegando a abarcar en el caso de Santa Bárbara (1960) casi el 40% del volumen total y con valores, siempre por encima del 30% en el resto de las barriadas. La misma división en cohortes y atendiendo al estado civil de sus habitantes nos permite apreciar la incorporación de la mujer al matrimonio, más temprana que en los hombres.

Esta importancia de los matrimonios jóvenes tiene a su vez una segunda incidencia no menos importante y que le viene de corresponder estos grupos de edades con aquéllos que coinciden con los de mayor fecundidad. Tal hecho se traduce en el incremento de los grupos de edades inferiores, correspondientes a los hijos de los anteriormente citados, En conjunto nos encontramos ante una población joven en extremo que da origen a un tipo de pirámide de población caracterizada por el total predominio de dos grupos de edades, interrelacionados entre sí, el de los adultos jóvenes y las cohortes de 0/4 y 5/9 años. Tan solo cabría hacer mención a la existencia de grupos de solteros jóvenes en las cohortes por encima de los 20 años. Tal hecho debe ser puesto en relación con la importancia que adquiere dentro de estas barriadas la componente inmigratoria, formada en su mayor parte por los matrimonios jóvenes anteriormente citados y solteros, de ambos sexos, entre 15 y 25/30 años en busca de lugares de trabajo.

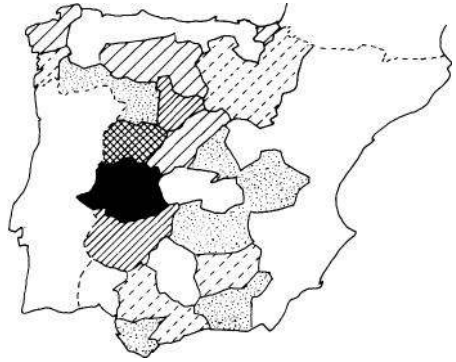
La importancia que adquieren los grupos de edades anteriormente citados incide directamente en la presencia de índices que nos reafirman lo anteriormente dicho. Si nos atenemos a los índices de juventud, los valores obtenidos están muy lejanos de los que se suelen considerar proclives a un proceso de envejecimiento (0,4). Para la barriada de Santa Bárbara (1960) se alcanzaba la cifra de 0,1 superior a la obtenida en las otras zonas que consideramos: Roteta (1965), 0,08, y las otras tres barriadas (1970) 0,09. De la misma forma, la importancia del grupo de edad de adultos-jóvenes da origen a unos índices de reemplazo que garantizan un crecimiento positivo de la población. En este sentido los valores se sitúan muy por encima de la unidad, que corresponde al valor de equilibrio cara al reemplazo de un grupo poblacional: Santa Bárbara (1960), 4,4; Roteta (1965), 2,9; Arrizar-Arriben-i-Los Boscos (1970) 3,0.

3.2. La importancia de la componente inmigratoria

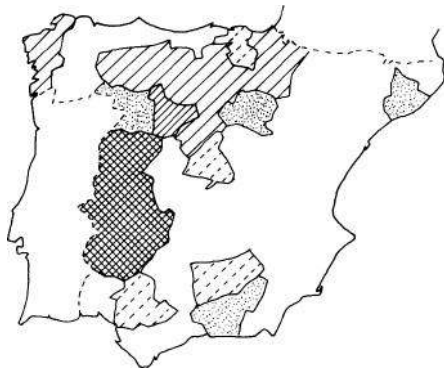
Como se ha señalado anteriormente, la base demográfica de estas cinco barriadas se fundamenta en una corriente inmigratoria de la que ya hemos señalado alguna característica, como es el caso del predominio de los adultos-jóvenes. Junto a ello debe ser resaltado el peso relativo que adquieren en el conjunto de la población. En el caso de Santa Bárbara (1960) el 90,1% de su población había nacido fuera de San Sebastián; cifra que se reducía en las otras barriadas, aunque manteniendo su importancia capital: Roteta (1965) 78%, Arrizar-Arriben-i-los Boscos (1970), 68,5%. La escasa entidad que alcanzan los nacidos en



SANTA BARBARA (1960)

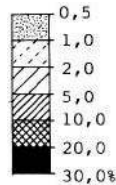


ROTETA (1965)



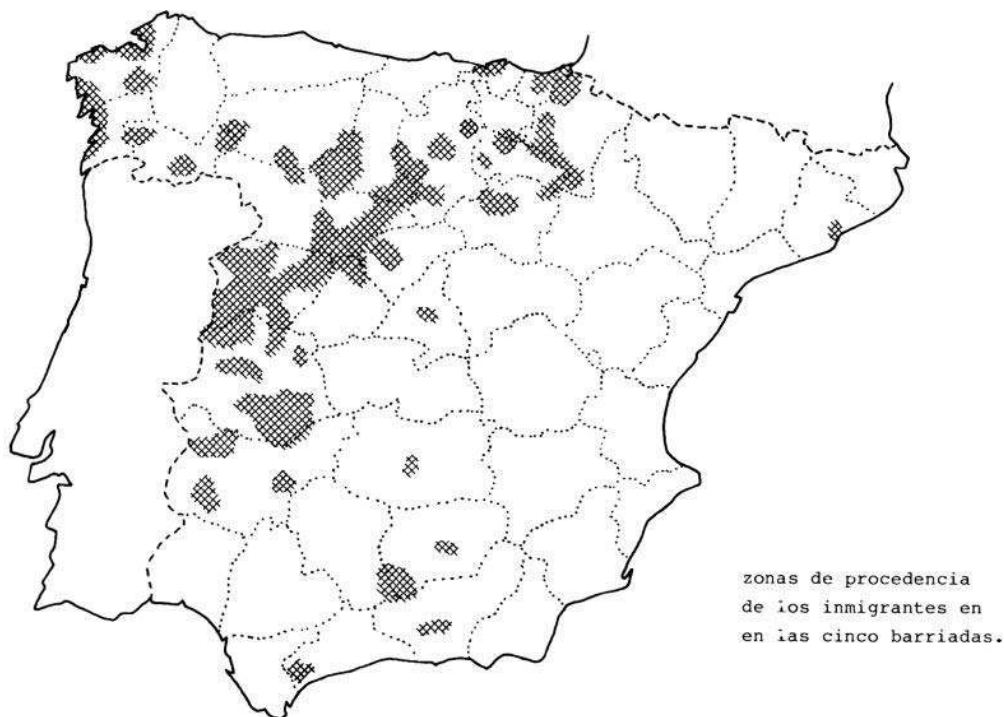
ARRIZAR, ARRIBERRI, LOS BOSCOS (1970)

POBLACION INMIGRANTE POR
PROVINCIA DE NACIMIENTO



el propio municipio adquieren una dimensión especial al tener presente la estructura por edades, ya que dichos grupos no inmigrantes se concentran en las cohortes inferiores, correspondiendo por lo general a los nacidos tras la instalación de sus padres en estas barriadas. Igualmente es de destacar, como se aprecia al observar las pirámides de población de estas barriadas, la sobremasculinidad de las mismas, en los grupos de edades más proclives a la emigración (grupos entre 15 y 35 años).

La importancia de la componente inmigratoria presenta otra característica no menos importante, relacionada con el reparto espacial de la población. En este sentido es de destacar la concentración que presentan algunas zonas en cuanto a sus aportes emigratorios. Tomando como base la división provincial, la población inmigrante de las cinco barriadas que consideramos se polariza en torno a las provincias situadas en el Centro-Oeste, correspondiendo los mayores aportes a las de Cáceres, Salamanca, Badajoz, Valladolid, La Coruña y Pontevedra. Estos territorios aparecen como una constante si nos atenemos a las barriadas de destino, tal como puede apreciarse en los mapas.



Estas zonas de procedencia presentan otra característica no menos importante si tomamos como referencia los aportes migratorios desde los municipios de procedencia. En este sentido se aprecia que la mayor parte de los inmigrantes que llegan a las cinco barriadas proceden de unos «campos emigratorios» muy concretos. Su reparto en el espacio nos permite distinguir dos zonas diferentes. Por un lado se encontraría una amplia área que desde la frontera portuguesa se extiende hasta la provincia de Burgos, siguiendo, aproximadamente, el trazado del ferrocarril. De la misma partirían unas áreas secundarias, bien siguiendo el trazado de otras líneas de ferrocarril (Norte de Avila y Segovia, NO y SE de Salamanca) o aquellas áreas que gravitan en torno a núcleos situados junto al ferrocarril (caso del NO de Cáceres o piedemonte de la Sierra de Gata con respecto a Ciudad Rodrigo).

Un segundo tipo de campo emigratorio estaría formado por comarcas o zonas aisladas entre sí. Cabría destacar en este grupo a la zona del S-SE de Cáceres (la importancia de este campo vendría dado por los contingentes que aportan algunos municipios; a título de ejemplo en 1960, algo más del 10% de los inmigrantes de Santa Bárbara procedían de un solo municipio, Miajadas). Junto a la misma destacan igualmente, por los aportes hacia estas barriadas la Tierra de Campos (Valladolid, León, Zamora y Palencia), Rías Bajas (Pontevedra, La Coruña), y las comarcas de La Serena y Jerez de los Caballeros (Badajoz).

Estos campos emigratorios aparecen ya perfectamente definidos a partir de 1960 con la primera barriada, Santa Bárbara, presentando tan solo una mayor variedad, en cuanto a los municipios que definen a cada uno de ellos, en las barriadas más modernas. Con posterioridad a la última de las barriadas que consideramos en este estudio, van perdiendo entidad conforme la población emigra a otros barrios de la periferia.

3.3. La baja cualificación socioprofesional

A la hora de analizar la estructura interna de estas cinco barriadas uno de los elementos más destacables es la baja cualificación que alcanza la población activa. Tal hecho debe ser puesto en relación no sólo con los subsectores socioeconómicos en que desarrollan su actividad, sino también, como tendremos ocasión de señalar posteriormente, con el bajo nivel de instrucción alcanzada. Baste decir en este sentido los elevados porcentajes que el analfabetismo alcanza entre su población, sobre todo en las barriadas más antiguas. Santa Bárbara alcanzaba el 11,6% (1960) entre los mayores de 15 años, cifra que descendía en Roteta (1965) al 8,5%.

Pasando al análisis de la población activa, cabría hacer mención en primer lugar a los elevados porcentajes que alcanza en las cinco barriadas (33,4% en Santa Bárbara, 39,9% en Roteta, 41,6% en las tres barriadas restantes, correspondiendo a los años 1960, 1965 y 1970, respectivamente), mayoritariamente representada por la componente masculina. La población activa femenina esta representada solamente en los grupos de edades jóvenes, sobre todo durante el periodo de solteras ya que el cambio de estado civil supone una reducción drástica en el contingente de activos femeninos.

El reparto sectorial de los sectores de actividad muestra una gran concentración en tomo a los servicios. Este hecho debe ser puesto en relación con el predominio que las actividades englobadas bajo el mismo tienen en el propio San Sebastián.

POBLACION ACTIVA POR SECTORES

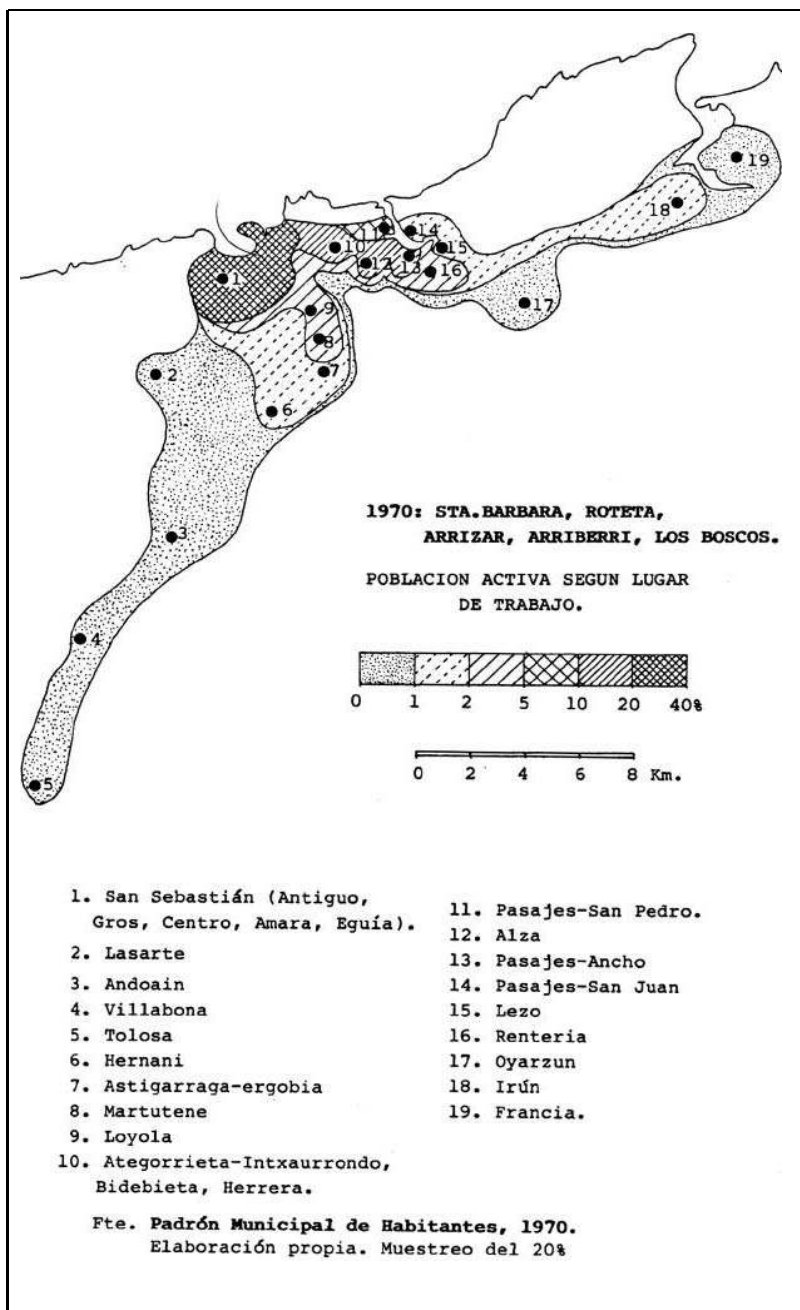
	Sta. Bárbara (1960)	Roteta (1965)	Arrizar-Arriberri Los Boscos (1970)
Sector primario	10.5	4.8	2.9
Construcción	15.3	19.7	18.4
Industria	27.4	39.0	27.5
Servicios	36.8	36.3	51.2
Otros	10.0	0.2	0.0

La distribución sectorial de la población activa nos permite a su vez poner en relación este espacio periférico con las dos áreas más importantes de la comarca. Por un lado la presencia de un gran centro de servicios, representado por la ciudad de San Sebastián y el Puerto de Pasajes. Por otro la existencia de actividades, básicamente industriales relacionadas con este último (industria naval, metalurgia, alimentación y conservas, entre otras). Junto a ellas, la propia actividad constructiva que se lleva a cabo en estas áreas nos explica los valores relativos de este sector. De la misma forma, y dentro del sector primario, las actividades englobadas en el mismo están representadas en su totalidad por la pesca. Por último cabría hacer mención a las actividades cuya denominación no puede adjudicarse a los sectores tradicionales. En este sentido, sobre todo en las barriadas más antiguas, es muy frecuente la denominación como actividad laboral la de «obrero», bajo cuyo epígrafe se engloban subsectores que van desde la construcción hasta los servicios personales de nula cualificación, pasando por algunos subsectores industriales; igualmente hemos englobado en el mismo epígrafe a aquellas actividades más cercanas al mundo rural que dejaban atrás los inmigrantes que con la realidad sociolaboral de este espacio periférico. Así es corriente encontrarse con oficios como «braceros», «gañanes», «pastor» o «mulero».

Como puede observarse en las barriadas más modernas, se asiste a un mayor peso de las actividades del sector servicios. Tal hecho no significa una potenciación de aquellas actividades sectoriales de media y alta cualificación (administración, sanidad, enseñanza, profesiones liberales), sino que se relacionan con el desarrollo de actividades comerciales (dependientas), del transporte (relacionadas con el Puerto), pero sobre todo por el peso que adquieren los servicios personales de escasa cualificación: abarca en Sta. Bárbara (1960) un 31,3% de la población activa; en Roteta (1965) el 24,6%, mientras que en las tres restantes barriadas engloba el 30,8%.

La población activa de estas cinco barriadas presenta otra característica no menos importante a las ya señaladas con anterioridad. Si nos atenemos a la distribución espacial de los lugares de trabajo de la misma, estos aparecen dispuestos a lo largo del corredor urbano que desde Rentería se prolonga hacia San Sebastián, para tomar una doble dirección a partir de aquí: por un lado siguiendo el valle del río Urumea, hacia Hernani; por otro continuando el corredor a lo largo del trazado de la carretera Nacional- 1. Este hecho debe ser puesto en relación con otro no menos importante: la configuración de las cinco barriadas como los típicos *barrios dormitorio*s. Tan sólo un 5,6% de la población activa de estas cinco barriadas desarrolla su actividad en ellas o en zonas aledañas a las mismas. Por el contrario, casi el 40% de la población activa desarrolla su actividad en la ciudad de San Sebastián.

A modo de resumen cabría señalar el marcado carácter periférico que han mostrado estas cinco barriadas por encima de la época de construcción. Esta homogeneidad en el ámbito urbano se acompaña del mantenimiento de unas caracte-



terísticas particulares en cada una de las barriadas que hemos considerado. Tal es el caso de una estructura interna de la población caracterizada por su extrema juventud, acompañada de una componente inmigratoria, base de su desarrollo demográfico. Igualmente es de destacar la baja cualificación de su población activa concentrada en torno a los servicios personales y el de configurarse estos espacios periféricos como meros barrios dormitorios.

Como ya hemos señalado la dinámica demográfica de estas cinco barriadas se caracteriza por la gran movilidad interna de su población, en cuanto que en un primer momento sirven de zonas de acogida para los contingentes inmigratorios que llegan a estas zonas. Con posterioridad muestran un descenso de población conforme van surgiendo nuevos barrios en las periféricas. De ahí la conveniencia de analizar la estructura interna de los mismos, una vez que su construcción ha quedado contemplada. Para ello hemos tomado como referencia el año 1981, fecha que viene a coincidir, aproximadamente, con la finalización del periodo de crecimiento acelerado que se lleva a cabo en Alza, zona en la que se integran estas cinco barriadas.

4. CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LAS BARRIADAS EN 1981

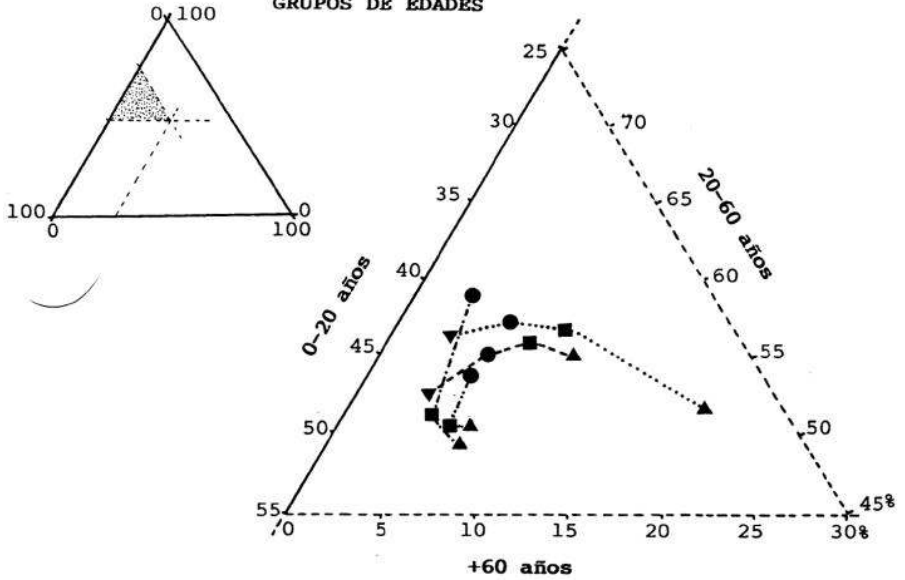
A la hora de establecer algunos aspectos generales de la población en las barriadas de Santa Bárbara, Roteta, Arrizar, Arriberry y Los Boscos, es preciso hacer mención a dos procesos de suma importancia para la configuración de los mismos. Por un lado se ha asistido al mantenimiento de algunas de las características ya señaladas en apartados anteriores, sobre todo de aquéllas que reafirman el carácter suburbial de las barriadas. Por otro lado, la propia dinámica de las barriadas ha llevado a una emigración hacia otras zonas con lo que estas barriadas se han transformado de lugares de acogida para los inmigrantes, en áreas de emigración.

4.1. La incidencia del declive demográfico

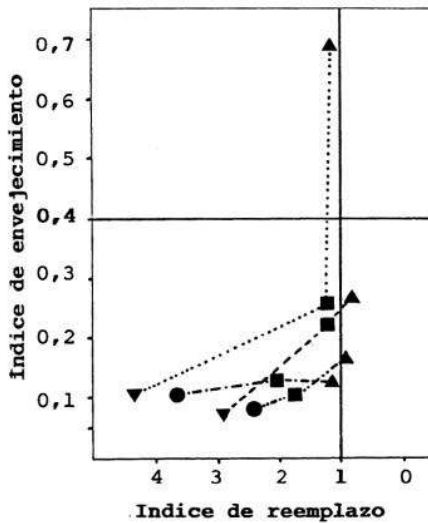
Atendiendo a este aspecto, la estructura demográfica de las barriadas que consideramos ha presentado una tendencia clara hacia el envejecimiento. Tal hecho se pone de manifiesto al analizar los índices de envejecimiento y reemplazo de cada una de las zonas. Estos presentan valores muy diferentes a los obtenidos poco después de la construcción de las barriadas. A nivel global, las cinco barriadas alcanzan el 1,01, como índice de reemplazo, es decir que hay una tendencia clara hacia el envejecimiento progresivo de su población. Hecho que se reafirma al considerar los índices de envejecimiento que en algunos casos (por ejemplo en Santa Bárbara con el 0,7) muestran valores muy por encima del 0,4 que se considera como umbral hacia esta tendencia.

Este envejecimiento progresivo de la población está en la base de un movimiento migratorio que afecta al conjunto de las barriadas. Se trata de un despla-

GRUPOS DE EDADES



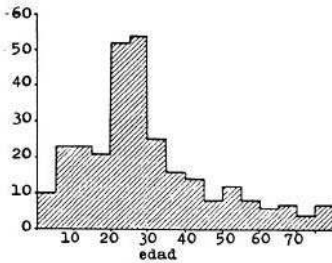
- | AÑOS | BARRIADA |
|-----------------------|-----------------------------|
| ▼ 1960 (Sta. Bárbara) |Santa Bárbara |
| ▼ 1965 (Roteta) | -----Roteta |
| ● 1970 | -.-.-.-Arrizar |
| ■ 1975 | -----Arriberri, Los Boscos. |
| ▲ 1981 | |



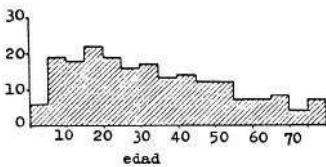
zamiento ya tradicional en la propia dinámica interna de la evolución demográfica de cada una de ellas como hemos señalado en otro apartado que adquiere en esta ocasión una significación especial. En este sentido si nos atenemos a las zonas de destino de esta corriente emigratoria podemos apreciar un doble proceso según la dirección que tomen sus componentes. Así, aquéllos cuyos destinos se sitúan en otras zonas de comarca de San Sebastián (4) están representados en su mayor parte por adultos-jóvenes, mayoritariamente matrimonios o personas que acceden al mismo paralelamente a efectuar el desplazamiento. Por su parte, las personas cuyo destino se sitúa fuera de la provincia de Guipúzcoa se concentran en grupos de edades por encima de los 30 años. Este último destino adquiere una significación especial si tenemos en cuenta las provincias de destino. Se observa en este sentido que esta emigración extraprovincial toma dos direcciones bien claras; una de ellas viene a coincidir con aquellas provincias que han aportado

1981-85: SANTA BARBARA, ROTETA, ARRIZAR, ARRIBERRI, LOS BOSCOS.

Población emigrante por lugar de destino.



Comarca de San Sebastián

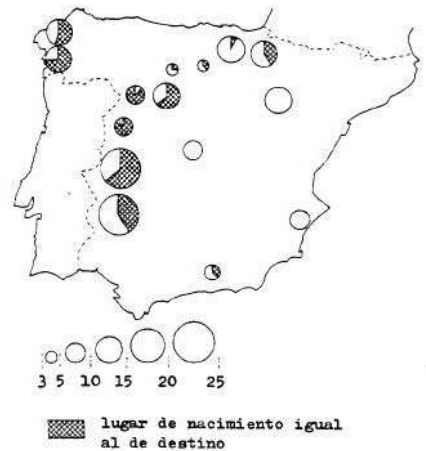


Resto del Estado

Fte. Padrón Municipal de Habitantes, 1981
Elaboración propia.

1981-85, SANTA BARBARA, ROTETA, ARRIZAR, ARRIBERRI, LOS BOSCOS.

Población emigrante por provincia de destino (x)

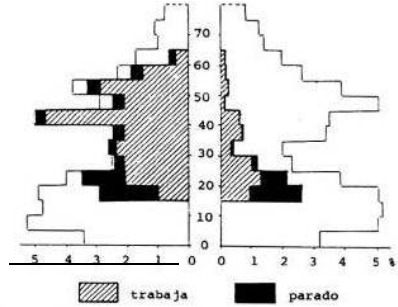
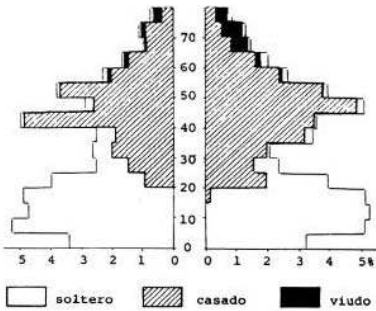


(x) excluida la provincia de Guipúzcoa.

Fte. Padrón Municipal de Habitantes, 1981
Elaboración propia.

(4) Los municipios de la comarca de San Sebastián son: Pasajes, Rentería, Lezo, Oyarzun, Hernani, Urnieta, Usúrbil y Andoain, recientemente, por desanexión se han formado los de Lasperte-Oria y Astigarraga.

la mayor parte de los emigrantes a estas cinco barriadas. En este caso nos encontraríamos ante lo que se ha venido en llamar *emigración de retorno*. La otra dirección está representada por aquellas ciudades que en los últimos años muestran un cierto desarrollo económico (Zaragoza, Vitoria, zonas del Levante). Hacia estas últimas se dirigen mayoritariamente matrimonios jóvenes sin hijos, mientras que la emigración de retorno está formada en buena parte por matrimonios con edades por encima de los 40 años e hijos menores a los 20.

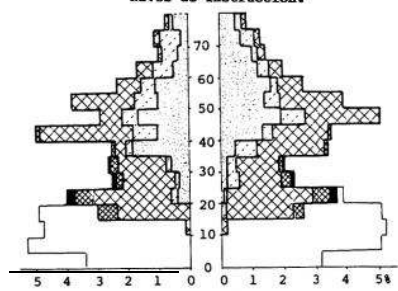
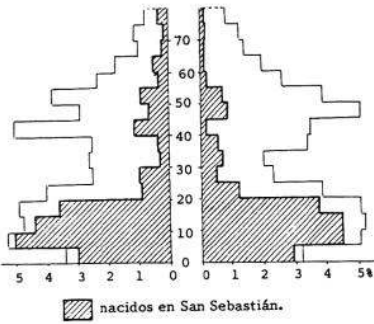


1981, SANTA BARBARA, ROTETA, ARRIZAR, ARRIBERRI, LOS BOSCOS: estado civil.

1981, SANTA BARBARA, ROTETA, ARRIZAR, ARRIBERRI, LOS BOSCOS: población activa

1981: SANTA BARBARA, ROTETA, ARRIZAR, ARRIBERRI, LOS BOSCOS.

1981, SANTA BARBARA, ROTETA, ARRIZAR, ARRIBERRI, LOS BOSCOS: Nivel de instrucción.



1981, SANTA BARBARA, ROTETA, ARRIZAR, ARRIBERRI, LOS BOSCOS: población no-inmigrante.

1981, SANTA BARBARA, ROTETA, ARRIZAR, ARRIBERRI, LOS BOSCOS: nivel de instrucción.

4.2. El mantenimiento del carácter suburbial

Las características de las barriadas en 1981 nos permiten afirmar que el carácter suburbial con que surgieron estos espacios periféricos se mantienen, tanto desde el punto de vista urbano como demográfico. Atendiendo al primero de ellos, estos barrios se integran en un espacio urbano contiguo en tomo a la colina de Alza, contrastando abiertamente con el tipo de construcción que les rodea. Mientras que en las cinco barriadas muestran un desarrollo horizontal (entre 4/6 plantas), el resto de barrios de esta zona muestran un espectacular desarrollo en altura (predominio de los bloques aislados de 9,11 y 15 plantas). No obstante las reducidas dimensiones de las viviendas en estas barriadas contrasta abiertamente con las zonas más modernas de Alza. De la misma forma algunos de los aspectos que mostraban el hacinamiento siguen presentes, sobre todo en las barriadas más antiguas; tal es el caso de la ocupación de los bajos comerciales por viviendas en los barrios de Santa Bárbara y Roteta. En el mismo sentido cabría señalar también la deficiente urbanización de las cinco barriadas, o la poca calidad de los materiales empleados en su construcción que llevan a continuos arreglos de los edificios.

Atendiendo a la estructura interna de la población en las barriadas de Santa Bárbara, Roteta, Arrizar, Arriberry y Los Boscos, cabría hacer mención, en primer lugar, de la escasa especialización que muestra su población activa. Por un lado se ha asistido a un proceso de polarización de las actividades productivas en tomo al sector servicios, alcanzándose en 1981 a agrupar más de la mitad de la población activa (528%). Por otro, se sigue manteniendo una escasa cualificación dentro del mismo, ya que, aproximadamente los 2/3 de este sector están centrados en los servicios personales de escasa o nula especialización.

POBLACION ACTIVA POR SUBSECTORES (1981)

sector	V	H	Total
Agricultura, ganadería y pesca	3,3		3,3
Construcción..	10,2		10,2
Ind. siderometalúrgica	16,4	0,6	17,0
Ind. papel artes gráficas	5,6	1,9	7,5
Ind. química	1,3	0,3	1,6
Ind. alimentación, bebidas	3,6	1,3	4,9
Otras industrias	1,3	1,3	2,6
Transportes, comunicaciones	7,9		7,9
Comercio	3,0	2,2	5,2
Admon., sanidad, enseñanza	3,6	3,3	6,3
Otros servicios personales	22,2	8,6	32,5

Fte. PADRON MUNICIPAL DE HABITANTES, 1981. Elaboración propia. Muestreo 20%.

El desglose de la población activa nos permite apreciar la importancia que siguen manteniendo algunos subsectores, como es el caso de la construcción y la industria siderometalúrgica con centros de trabajo en las cercanías de las barriadas. Tan sólo cabría destacar en este sentido el apreciable descenso de algunos subsectores sometidos en los últimos años a una profunda reestructuración interna (caso de la pesca y la construcción).

Otro aspecto que destaca en los valores de la población activa es la escasa entidad de la componente femenina, máxime cuando aparece concentrada en subsectores muy concretos.

Otro aspecto que cabría resaltar en la distribución de la población activa es la incidencia del paro. En 1981 el 24,7% de la población activa se encontraba en paro, una cifra muy superior a la obtenida en el conjunto de San Sebastián (16,8%) (5). El elevado volumen de población en paro tiene su base en dos procesos. Uno de ellos, tradicional, que se corresponde con la pronta incorporación de los jóvenes a la población activa. Tal hecho es importante resaltarlo no sólo por la incidencia directa en el volumen de parados a la búsqueda de un primer empleo, sino porque la incorporación al mercado de trabajo retrae a este contingente de población de una mejor formación educativa, con lo que a la larga, el panorama se agravará ostensiblemente. Por otro lado, las elevadas tasas de paro en estas barriadas periféricas están en relación con el bajo nivel socioprofesional de la propia población adulta, en la que tienen un predominio casi total aquellos activos sin ningún tipo de estudios o una enseñanza primaria incompleta. Este hecho nos explica la escasa preparación que estos contingentes de activos pueden presentar ante una reconversión socioprofesional. De ahí, en definitiva que buena parte de la población en paro se concentre en tres subsectores: construcción, servicios personales de baja cualificación y pesca; en conjunto representan el 73,4% de la misma. En definitiva las elevadas tasas de paro no son sino el resultado de una dinámica demográfica formada en base a una población inmigrante de escasa cualificación. Igualmente la pronta incorporación de la población joven al mercado de trabajo ha dado a la larga, junto a una falta de cualificación, una indefensión hacia un reciclaje en otras actividades. Por último, la misma crisis económica de los últimos años ha venido a desencadenar un proceso cuyas bases se encontraban precisamente, en los años de mayor desarrollo económico.

(5) EUSKO IKASKUNTZA. Udal adierazleak - Indicadores municipales. 1986.